

Estructuración psíquica: una perspectiva dinámica del psiquismo

FANNY SCHKOLNIK¹

Al plantear la estructuración psíquica en psicoanálisis pensada desde una perspectiva dinámica, importa destacar particularmente lo que se desprende del enfoque freudiano acerca de una concepción del psiquismo en la que las fronteras entre las distintas instancias, así como entre mundo interno y externo, constituyen zonas de una permanente interrelación a lo largo de los diferentes momentos vitales.

Por otra parte, las marcas que deja el encuentro-desencuentro con el otro de los orígenes —como con muchos otros y con situaciones de diverso orden que siguen dándose a lo largo de la vida— implican una movilización interna para intentar el necesario proceso elaborativo de traducción y resignificación de los enigmas que surgen a partir de estos encuentros. El trabajo psíquico podrá llevar a que esas marcas se integren en mayor o menor medida a las diferentes formas del retorno de lo reprimido o se manifiesten en las distintas expresiones de lo desmentido y escindido.

Es desde esta perspectiva dinámica que nos ubicamos respecto al diagnóstico de estructuración psíquica y las condiciones de analizabilidad. Solo podemos plantear diagnósticos tentativos teniendo en cuenta los cambios que pueden darse en el proceso del análisis. Si nos manejamos en base a enfoques psicopatológicos —que suponen límites más definidos, poco disponibles a lo desconocido e imprevisible que surge en el marco del proceso analítico y las situaciones vitales de diverso orden— corremos el riesgo de perder el criterio dinámico en el que se sostiene nuestro encare del psiquismo.

1 Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. fschkol@chasque.net

Respecto a las características estructurales, importa tener en cuenta que pueden requerirse cambios en el modo de encarar el análisis. A veces vemos la conveniencia de trabajar en equipo (psiquiatra, psicomotricista, psicopedagogo) o inclusive consideramos la pertinencia de la propia indicación de análisis.

Tampoco podemos quedar presos de las primeras impresiones en cuanto a las condiciones de analizabilidad. Muchas veces se puede lograr que se instale un proceso analítico aun con pacientes que presentan fallas primarias significativas, y no siempre pasa lo mismo cuando predominan manifestaciones propias del retorno de lo reprimido.

Intentando acercar todo esto a la clínica, voy a tomar el caso del protagonista de la película de Philippe Claudel *Antes del frío invierno* (2013) para pensarlo como si fuera un paciente que nos consulta.

Paul es un cirujano prestigioso y respetado de aproximadamente sesenta años que en forma inesperada hace un quiebre importante que afecta su trabajo, su pareja y su vida en general. Hasta ese momento no había tenido mayores problemas con su esposa, sus hijos o su profesión. Se destaca entonces la diferencia entre ese mundo que se ve perfecto, estable y sin problemas, y la crisis que lo afecta en todas las áreas de su vida.

Dos episodios significativos parecen haber marcado el quiebre. Por un lado, la situación en la que quedó trabado en medio de una operación de cerebro de una paciente, con lo cual puso en riesgo importante la vida de la mujer, que pudo salvarse porque su cirujano ayudante se hizo cargo de resolverlo. Por otro lado, el vínculo con una joven que lo llevó a sentir una atracción sin freno por asomarse a lo enigmático, ominoso y oscuro de ella, exponiéndose a situaciones de riesgo. Ya no podía trabajar ni pensar en otra cosa que en ese vínculo, que lo atrapaba cada vez más y lo sumergía en la confusión.

Su presentación parece ser la de un neurótico que está en una situación de crisis. ¿Pensamos que esta crisis está vinculada solo a un momento vital en el que suelen aparecer algunas fragilidades, que en su caso lo llevaron a sentirse atraído por una chica que lo busca y lo persigue? También está lo que le pasó en la operación de la paciente. ¿Qué relación habrá entre ambos episodios?

La intensidad y las características del quiebre existencial —con actuaciones riesgosas que pusieron en peligro todos sus logros— nos acercan

a una dimensión enigmática. No podemos dejar de preguntarnos qué se oculta tras esa vida familiar aparentemente plena y un lugar profesional tan exitoso, y qué hace tambalear tanto sus vínculos actuales. El desamparo, la soledad y la muerte que surgen en relación con ambos episodios desencadenantes lo afectan demasiado como para no relacionarlos con vivencias de su propia historia.

En cuanto a sus condiciones de analizabilidad, si bien suponemos por su presentación que con el análisis podría procesar en alguna medida esas vivencias, también nos planteamos los riesgos de sacar a la luz lo que se sostuvo en la oscuridad a lo largo de tantos años.

La atracción por lo desconocido, inquietante, ominoso y persecutorio a lo que se enfrenta con esa chica, y la cercanía con la paciente, que lo hace depositario de los nombres de todos los muertos de su familia, nos hacen pensar en huellas traumáticas importantes. Se nos destaca lo que cuenta acerca de que su padre lo abandonó cuando tenía pocos meses de edad para volverse a su país de origen después de la guerra, y nunca más supo de él ni se preocupó por saber porque su madre estaba siempre muy presente para él. ¿Qué implicó ese abandono tan prematuro y radical del padre y la relación aparentemente tan plena con su madre? No podemos saberlo. Pero tal vez no es algo ajeno a la crisis que sufre en el momento actual.

Pensamos entonces en marcas de vivencias que sucumbieron a la desmentida y la escisión, y que parecen haberse movido en la crisis poniendo al descubierto carencias que lo hicieron transitar por esas fronteras de la neurosis donde se instala lo no disponible a la resignificación. Eso que lo lleva a un desborde pulsional es lo que se pone de manifiesto a nivel del acto.

¿CÓMO ENCARAR EL ANÁLISIS EN UN PACIENTE CON ESTAS CARACTERÍSTICAS?

Sabemos que no es fácil encontrar la manera de acompañarlo para que pueda acercarse a vivencias que lo conecten con algo de lo que ha quedado sin poder ser subjetivado y que, a esta altura de su vida, solo retorna a nivel del acto. Sin embargo, todo lleva a pensar que se trata de un neurótico que dispone de un entramado representacional que, en una situación de análisis y sostenido por la transferencia, podría tal vez acercarse a lo escindido

y, en alguna medida, procesarlo. Eso implica abrir posibilidades de resignificación buscando ligar en transferencia los efectos de ambos episodios con las huellas de su propia historia. Apuntaríamos así a la apropiación subjetiva de lo escindido y reprimido para dejar caminos abiertos que le permitan adueñarse de una memoria vivencial de su historia. En esa tarea, que implica vincular el quiebre actual con lo desmentido y escindido de sus orígenes, habrá que buscar caminos posibles para ir construyendo las necesarias ligazones sin imponerle las nuestras, apertura a nuevos sentidos que lo acerquen a vivencias originarias en el marco de la transferencia.

Teniendo en cuenta que particularmente en estos casos el paciente busca en el vínculo con el otro un continente para lo pulsional, tendremos que prestarnos para ser ese otro que cumpla una función narcisizante y a la vez de corte frente al desborde pulsional. Apoyados en el encuadre y la transferencia, le ofrecemos la posibilidad de moverse en el análisis, en el marco de ciertos límites que le aporta esa «cubeta» de la que habla Laplanche (1987/1990), pero tenemos que permanecer atentos para evitar los riesgos de que quede encerrado en ella, con ligaduras que lo aten a un vínculo transferencial poco discriminado.

El caso de Paul, como el de muchos otros pacientes, nos lleva a manejarnos con una perspectiva abierta acerca de lo que se pueda lograr con el análisis en cuanto a la resignificación de lo traumático, en función de las fallas primarias que suponemos en juego en esa crisis, cuya entidad no conocemos. Sin embargo, también sabemos que en nuestro horizonte está la posibilidad de resignificación que pueda darse con el análisis.

Ya Freud (1937/1979) se refería en sus últimos trabajos a la importancia de llegar a trabajar con la represión originaria, y con distintos planteos de autores postfreudianos, hoy sostenemos aun con más fuerza la importancia de encarar ese necesario trabajo con los efectos de lo fallante a nivel de la represión originaria, necesariamente ligada al narcisismo y la identificación primaria. Buscamos encontrar la manera de que el paciente se acerque a vivencias que no pudo integrar a su historia para que lo nuevo y lo viejo se condensen y permitan un procesamiento psíquico que lleve a la apertura de nuevos sentidos en el proceso elaborativo del análisis.

Hay que tener en cuenta la diferencia en nuestras intervenciones cuando trabajamos con fallas primarias, que suponen importantes escisiones,

de cuando lo hacemos con las secundarias, que se vinculan fundamentalmente a la represión secundaria. En este caso, trabajamos con el retorno de lo reprimido buscando poner el foco en el encadenamiento representacional que surge en la asociación libre del paciente. Buscamos acercarnos a lo reprimido a través de interpretaciones, tal como planteaba Freud (1910/1979) al referirse a las representaciones expectativas.

Sin embargo, cuando nos encontramos con fallas primarias significativas, la incidencia de las escisiones constituye un límite importante para acercarnos a lo inconsciente a partir de la asociación libre. El trayecto a recorrer es más trabajoso. Las escisiones suponen una carencia de esas representaciones que habilitan las asociaciones y que Freud (1900/1979) mencionaba en sus primeros trabajos calificándolas como representaciones meta. Por eso, necesitamos aportarlas nosotros para establecer ligazones, en una tarea que se acerca más al trabajo de construcción, intentando abrir caminos para la simbolización.

Es cierto que habitualmente nos enfrentamos, en menor o mayor medida, a la coexistencia de lo primario y lo secundario que nos lleva a manejarnos con interpretaciones y construcciones, y eso requiere flexibilidad en nuestro modo de posicionarnos, particularmente cuando lo primario incide en forma importante dando lugar a situaciones de crisis (Schkolnik, 1999).

Los replanteos de autores postfreudianos enriquecen el ejercicio de nuestra tarea y los pilares teóricos en los que nos apoyamos.

Mannoni (1969) trabaja la noción de desmentida como defensa en relación con el conflicto vinculado a la vivencia de incompletud propia de la angustia de castración. En este caso, plantea que se dan dos posturas frente a esa situación angustiosa, como ilustra con esa afirmación que esconde una negación: «Ya lo sé, pero aun así».

Por su parte, Rosolato (1989/1990) encara la desmentida poniendo el acento en la escisión, que implica un rechazo aun más radical, marcando la diferencia con la noción de Mannoni. Apunta a esas fallas primarias que dan lugar a la angustia de muerte psíquica por la invasión pulsional difícil de manejar por un yo que está afectado a nivel de la identificación primaria.

Ambos planteos constituyen aportes importantes para pensar las dificultades en pacientes neuróticos, que en alguna medida presentan fallas

que comprometen la represión originaria y desbordan, entonces, la conflictiva propia de la represión secundaria.

Ya no podemos dejar entonces de considerar la neurosis desde una perspectiva amplia que supone una escucha de lo reprimido secundario, pero también atenta a fallas primarias que comprometen la necesaria discriminación. Es en este sentido que me parece importante retomar el planteo de Freud (1937/1979) acerca de la necesidad de trabajar en el análisis buscando acercarnos a los efectos de la represión originaria.

Desde una concepción dinámica de la estructuración psíquica, lo que se pone de manifiesto en la neurosis, vinculado a la represión secundaria, coexiste siempre, en mayor o menor medida, con fallas que comprometen también la identificación primaria y el narcisismo primario, y es en ese sentido que en el análisis intentamos que pueda darse el necesario anudamiento entre ambas para buscar caminos de resignificación.

Todo esto me lleva a interrogar una vez más el diagnóstico estructural y las posibilidades de analizabilidad. Sabemos que desde una comprensión psicoanalítica del psiquismo y un importante trabajo con la contratransferencia, podemos aportar mucho al tratamiento de psicóticos, psicósomáticos o drogadictos graves, y así lo muestran distintas experiencias en la rehabilitación y mejoría de estos pacientes. Sin embargo, tenemos que plantearnos hasta dónde es posible y conveniente el análisis con ellos, teniendo en cuenta la fragilidad del yo, que por un lado nos enfrenta a limitaciones en cuanto a las posibilidades de simbolización y, por otro, nos plantea los riesgos de una movilización importante a nivel de la transferencia.

Por eso, pienso que es fundamentalmente con los neuróticos que trabajamos de manera analítica, abarcando una amplia franja en la que también incluimos fallas primarias que puedan ser procesadas en el análisis. Esto supone posibilidades de metaforización, en un trabajo sostenido en la transferencia que habilite la necesaria ligazón de lo escindido con lo reprimido. ♦

RESUMEN

En este trabajo, la autora plantea una perspectiva dinámica de la estructuración psíquica y la analizabilidad que necesariamente requiere hacer diagnósticos tentativos. Las fronteras entre las distintas instancias, así como entre mundo interno y externo, no suponen límites precisos, sino zonas de interrelación en las que están las marcas que deja el encuentro-desencuentro con el otro de los orígenes y con muchos otros.

Así como en los orígenes la estructuración psíquica se da a partir de marcas que surgen del encuentro con el otro, generando enigmas que mueven a un trabajo traductivo-elaborativo en el psiquismo, el análisis supone habilitar el enigma en la transferencia a partir de lo manifiesto.

En ese sentido, la propuesta es tomar el caso del protagonista de la película *Antes del frío invierno* (Claudel, 2013) para encararlo como un paciente que consulta por una crisis que dio lugar a un desborde pulsional. En su presentación, muestra un entramado representacional que hace pensar en una conflictiva neurótica con posibilidades de metaforización. Sin embargo, las características de sus actuaciones en la crisis llevan a pensar en aspectos escindidos que si pudieran ligarse con lo reprimido en el trabajo de análisis sostenido en la transferencia, habilitarían caminos para acercarse a una memoria vivencial de su historia.

Atendiendo a las dificultades y los riesgos que se dan con el análisis de psicóticos, psicósomáticos o drogadictos graves, queda finalmente planteado que si bien se puede aportar mucho desde una comprensión y un manejo psicoanalíticos de la situación, la conveniencia y las posibilidades de un verdadero trabajo de análisis solo podrían darse en el marco del amplio territorio de la neurosis.

Descriptor: REPRESIÓN PRIMARIA / RESIGNIFICACIÓN / ANALIZABILIDAD / REPRESIÓN / CRISIS / ACTO / DESMENTIDA

SUMMARY

This paper proposes a dynamic perspective of psychic structuring and of analyzability which makes it necessary to perform tentative diagnoses. Boundaries between the different psychic structures and also between the internal and external worlds are not precise, but there are areas of interaction, where we can find the marks left by the encounter and the failed encounter with the other from the origins and with many later others.

In the same way as the origins of psychic structure are built upon these marks from the encounter with the other, giving rise to enigmas that lead to psychic work of translation-elaboration; analysis implies making the emergence of the enigma possible in the transference, through manifest discourse.

The writer introduces the main character of the film *Before the winter chill* (Claudel, 2013) to invite us to think of him as a patient asking for analysis because of a crisis that led into a libidinal overflow. In his presentation he displays a representational framework that makes us think of neurotic conflict, with rich metaphoric resources. But the characteristics of his acting outs during his crisis suggest the presence of split off aspects which, if bound to the repressed in the process of analysis sustained by the transference, can open new roads to reach an experiential memory of his history.

Taking into account the difficulties and risks we face in the analysis of psychotic, psychosomatic and seriously addicted patients, the author claims that although much can be done in these situations with the understanding of a psychodynamic approach, the possibility and convenience of a true analytic work can only be found within the broad field of neurosis.

Keywords: PRIMAL REPRESSION / RESIGNIFICATION / ANALIZABILITY / REPRESSION / CRISIS / ACT / DISAVOWAL

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1979). Análisis terminable e interminable. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 23, pp. 211-219). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1937).
- (1979). La interpretación de los sueños. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vols. 4 y 5). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1900).
- (1979). Perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 11, pp. 129-142). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1910).
- Laplanche, J. (1990). *La cubeta. Trascendencia de la transferencia. Problemáticas V*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1987).
- Mannoni, O. (1969). *Clefs por l'imaginaire ou l'autre scène*. Paris: Seuil.
- Rosolato, G. (1990). Lo negativo y su léxico. En *Lo negativo*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1989).
- Schkolnik, F. (1999). Representación, resignificación y simbolización. En *Revista de psicoanálisis. Número especial internacional*, 6, 301-326.